



MANUAL PARA EL CONTROL DE ESFÍNTERES

Información General

La función neuromuscular que conduce al control de la vejiga y el esfínter anal tiene lugar en un periodo aproximadamente de 3 años, pocos niños alcanzan un control completo antes de los 2 años y la mayoría no tiene ningún problema después de los 5 años. Existen grados de variaciones en el orden y en el tiempo en que cada niño lo alcanza, para esto se requiere:

- Ser capaz de deambular, comprender y expresarse verbalmente.
- Encontrarse en un nivel de maduración afectiva, física y fisiológica
- Estar la familia preparada y dispuesta a acompañar y guiar el proceso del niño.
- Como referente cronológico es después del año y medio de edad que los niños empiezan a transcurrir la primera etapa y es alrededor de los dos años, que para la mayoría se establecen las etapas dos y tres.

Habitualmente en estas etapas el niño siente fuerte predilección por jugar con su cuerpo y con sustancias plásticas. Estos materiales en manos del niño crean situaciones placenteras de juegos que deberían ser facilitadas y permitidas por los padres. Son recomendables el agua, la arena, las pinturas, plastilina, etc. y es preciso que los padres sean tolerantes con la suciedad implícita en estos juegos.

Normalmente se controla primero el esfínter anal y luego se realiza el control de la vejiga. Clásicamente se describen tres etapas:

ETAPA 1

El niño es capaz de percibir que ha hecho pipí o popó y es capaz de decirlo.

ETAPA 2

Percibe y transmite en los momentos previos o durante el acto, pero es incapaz de retener.

ETAPA 3

Puede retener o decidir la expulsión, ambas sensaciones placenteras.

Puntos importantes que se deberán tomar en cuenta:

- En la primera y segunda etapa cuando su hijo indique que ha hecho pipí o popó se le mostrará el pañal sucio y la bacinica simultáneamente, expresándole con claridad que en el futuro hará allí y que para eso sirve el objeto.
- En la tercera etapa los padres deben responder al pedido del niño quitándole el pañal, para sentarlo en la bacinica.

- Es habitual que el niño logre retener hasta sentarse y que realice exitosamente la evacuación. Deberá expresársele la satisfacción por el logro, pero sin convertirlo en el evento del siglo, porque el niño puede confundir el objetivo de ir al baño.
- En la segunda y tercera etapa puede dejarse al niño sin pañales de a ratos para que tenga un contacto mas inmediato con su excretas.
- El retiro definitivo se hará cuando los pañales dejen de ser necesarios o cuando el control sea relativamente confiable. Suele ser primero diurno y luego nocturno.
- Se evitara conductas que impliquen para el pequeño un desafío superior a sus posibilidades.

PROGRAMA

En la Educación Infantil tiene gran importancia la adquisición de buenos hábitos de salud, higiene, y nutrición. Estos hábitos no sólo contribuyen al cuidado del propio cuerpo y de los espacios en los que vive, sino que son también fundamentales en el proceso de autonomía del niño. En Ozmy Estancia + Jardín apoyamos en este importante proceso de construcción de la identidad y autonomía personal de cada pequeño. Para que su hijo obtenga las habilidades necesarias para el control ideal de esfínteres contamos con la siguiente Programa:

1. Aprender a diferenciar las sensaciones de mojado-seco, limpio-sucio, y actuar de acuerdo con ellas, así como identificarlas y respetar las de los otros.
2. Manifestar, regular y controlar las necesidades básicas relacionadas con el control de esfínteres.
3. Dar la oportunidad al niño de sentir comodidad e interés ante los aprendizajes.
4. Diferenciar los momentos y lugares apropiados para las necesidades fisiológicas de los que no lo son.
5. Adquirir hábitos de autonomía personal relacionadas con el control de esfínteres.

Los siguientes contenidos serán muy apropiados

A) Conceptos:

1. Conocimiento de las diferentes partes del cuerpo y conocer las diferencias entre niños y niñas.
2. Diferencias: “Limpio-sucio” / “Seco-mojado” / “Pipí-Popó”
3. Conocimiento de las distintas partes del aula infantil: cocina, aula, aseo,...

B) Procedimientos:

1. Manifestación de las diferentes sensaciones corporales.
2. Identificación de todas las partes del cuerpo.
3. Diferenciación entre los lugares apropiados para satisfacer las necesidades fisiológicas de aquellos que no lo son.
4. Adquisición total de la autonomía e independencia en el control de esfínteres.

C) Actitudes, valores y normas:

1. Adquirir un buen concepto de sí mismo.
2. Actitud de respeto hacia las características de los demás.
3. Confianza en las posibilidades propias y en la propia capacidad para realizar aquellas tareas y conductas que estén al alcance del niño.

También tendremos que utilizar una metodología:

1. Tener en cuenta el momento psicoevolutivo del niño y hacer un tratamiento individual.
2. Ponernos en contacto con los padres para un trabajo conjunto y paralelo en la escuela y en casa.
3. Hay que tener en cuenta que el ambiente donde se va a trabajar el hábito sea tranquilo.
4. Cuando un niño no realice bien la conducta volveremos hacia atrás sin preocuparnos que sea un síntoma de no aprendizaje. Esto puede servir para afianzar el posterior aprendizaje y desarrollo.
5. Tomar nota del antes, durante y después del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Ejemplos de actividades para llevar a cabo pueden ser las siguientes:

1. Familiarizar al niño con elementos y lugares que tengan relación con el control de esfínteres, como por ejemplo las bacinicas.
2. Prestarle atención y elogiar todos sus logros por mínimos que sean.
3. Al principio ir con él siempre al baño y poco a poco apartar éste refuerzo.
4. Pedirle al niño que colabore en las actividades de aseo, vestido, higiene,... por ejemplo pedirle que se enjabone las manos cuando las tenga sucias.
5. Poner muñecos a hacer pipí, Popó, vestirlos, etc....
6. En el paso de la bacinica a la taza del baño, permitirle que tire de la palanca, que tome él el papel,...
7. Cambiarle de estar de pie en vez de sentado (en caso de los niños), porque así se sentirá mayor.

EVALUACIÓN DEL PROCESO

Haremos una evaluación continua observando los siguientes aspectos:

1. ¿Controla esfínteres?
2. ¿Cuándo lo ha conseguido?
3. ¿Qué sabía de la conducta antes de trabajarla?
4. ¿En qué aspectos se ha encontrado con una mayor dificultad?
5. ¿Se siente orgulloso de lo que ha conseguido?
6. ¿Ha mostrado interés por ir avanzando en la adquisición del hábito?

Problemas con los que nos podemos encontrar en la adquisición de este hábito:

- Que el niño no se muestre activo ni con interés.
- Que el ambiente en el que vive el niño no colabore con la escuela en la formación del hábito.
- Que el niño no quiera avanzar porque ve que así se le presta más atención.

¿Cómo se le apoyará a mi hijo en la escuela?

Se programarán actividades acordes a las necesidades del control, donde se podrán manipular diferentes materiales como plastilina, arena, esponjas, agua, entre otras; también se designaran áreas especiales para estas actividades, donde el personal se enfocará principalmente en llevarlas a acabo, por ejemplo, cambiar calzoncitos y limpiar constantemente a los pequeños. Para que los resultados sean como los esperamos, se le pide su colaboración en casa.

A continuación se anexa un cuestionario donde debe marcar con una "X" la respuesta según sea el caso de su hijo(a), se debe responder lo más honestamente posible, ya que de eso dependerán los resultados que se obtendrán del control de esfínteres.

